



REGIÓN ANDES

CURSO VIRTUAL DE FORMACIÓN PARA LOS
ORIENTADORES VOLUNTARIOS DEL IRFA

ENSEÑAR A APRENDER, APRENDER A ENSEÑAR

UNIDAD 2
CAPÍTULO 5

Basado en los textos de Gabriela Alejandra Fairstein y Silvana Gyssels. **¿cómo se aprende?** y **¿Cómo se enseña?** del programa Internacional de Formación de Educadores Populares Fe y Alegría - Venezuela

Cómo estimular el aprendizaje

En las unidades anteriores hemos analizado cómo y por qué ocurre el proceso de aprendizaje. Saber **cómo y por qué** ocurre constituye una herramienta muy valiosa si uno quiere incidir sobre un fenómeno. Pero saber todo sobre un fenómeno no significa necesariamente **saber influir** sobre él de la mejor manera. Por ejemplo, saber mucho sobre mareas y corrientes marinas es de mucha utilidad para navegar, pero no es suficiente.

El educador trabaja con el aprendizaje del otro; pretende influir sobre fenómenos mentales de otras personas. Y así como el mar es ajeno al navegante y guarda misterios que él desconoce, **el aprendizaje de otro hombre es ajeno y desconocido para el educador. Podrá navegar en la superficie, pero nunca podrá manipular los procesos internos.** Pero antes de ahogarnos con esta comparación recordemos que (a diferencia de los mares) el aprendizaje y el desarrollo cognitivo humanos están **socialmente orientados: necesitan de contextos sociales humanos para desarrollarse.** Esta pequeña idea es muy importante: significa que mientras unos intentan influir sobre procesos internos de los otros, estos **necesitan de esa influencia.**

El proceso de aprendizaje es un proceso interno y personal del otro, y por eso debo respetarlo. Pero como educador, puedo ayudar a desencadenar ese proceso y puedo ayudar a que se desarrolle de la mejor manera posible. **¿Qué aspectos deben tenerse en cuenta para facilitar el aprendizaje del otro?** A continuación, ofrecemos un resumen de los aspectos que el educador debe tener en cuenta, a partir de lo explicado en este folleto:

a. Asegurarse de que haya condiciones orgánicas para el aprendizaje: relacionadas con la maduración, pero también con la alimentación, el descanso y la salud.

b. Facilitar la disposición para aprender, en sus tres aspectos:

- El relacionado con la situación vital que está atravesando el aprendiz.
- El relacionado con la historia de sus aprendizajes y las marcas que dejaron.
- El relacionado con su percepción del contexto de aprendizaje.

c. Facilitar el proceso cognitivo del aprendizaje, en sus tres condiciones externas esenciales:

- Un contexto de interacción con el conocimiento nuevo.
- Una actividad con sentido por parte del que aprende...
- ...en la que ponga en juego sus conocimientos previos.

5.1. ¿Cómo se puede estimular el aprendizaje?

Como hemos visto en el capítulo tres, las personas aprenden al desarrollar una actividad. **La actividad de aprendizaje constituye el microcosmos o el ambiente que diseña el docente para apoyar y auxiliar el desarrollo del aprendizaje de la persona.** Las actividades de aprendizaje son preparadas previamente por el educador, teniendo en cuenta una serie de variables: con qué material va a trabajar el aprendiz, cuál será la consigna para esta actividad, si va a trabajar solo o con otros, de cuánto tiempo va a disponer, qué tipo de ayudas se le van a brindar, etc. Existen distintos tipos de actividad y la variedad depende de la creatividad del educador. Aquí señalaremos sólo algunas posibilidades:

• **Actividades de aprendizaje en solitario:** situaciones en las que el aprendiz actúa **en forma autónoma** frente a una actividad, siendo él quien debe elegir los pasos a seguir, probar, experimentar y en todo caso, resolver volver atrás. La actividad debe estar adecuada a sus capacidades y conocimientos previos, de manera de asegurar cierto grado de logro. El punto de partida es que el aprendiz haya comprendido la actividad y aceptado el desafío de resolverla solo. Al poner en juego su comprensión, el aprendiz utiliza sus conocimientos previos y la propia actividad actúa provocando un desequilibrio.

• **Actividades de aprendizaje con otro u otros:** situaciones en las que el aprendiz actúa junto con otro u otros compañeros en una actividad. Puede tratarse de actividades realizadas en parejas, tríos o pequeños grupos. Todos los miembros del grupo participan y todos utilizan sus conocimientos previos. La intervención de los demás produce el desequilibrio cognitivo y aporta el conocimiento nuevo externo.

Existen dos variantes del aprendizaje con otro/s:

✓ **Actividades con otro u otros más capaces** (el más capaz puede ser el educador o un compañero): La actividad se resuelve **en forma colaborativa** pero al inicio el más experto es el que guía y el novato se apoya en él. Al inicio, el más experto tiene el control sobre la actividad y se va retirando en forma progresiva, estimulando la autonomía del novato. La interacción tiene por objetivo que los novatos se apropien gradualmente del saber de los otros. Los más capaces también se benefician porque, al guiar a los demás, deben reorganizar y ordenar sus conocimientos para poder transmitirlos.

✓ **Actividades con iguales:** situaciones de interacción con otro u otros del mismo nivel en capacidades y conocimientos. La actividad se resuelve **en forma cooperativa** y debe asegurar cierto grado de logro conjunto. Se busca la participación de todos y la confrontación de puntos de vista. Cada participante debe hacer el esfuerzo por comprender a los demás y por explicar sus ideas. La interacción tiene por objetivo el avance de cada uno de los aprendices de acuerdo a su nivel de partida.

5.2. Las actividades constituyen “andamios” para el aprendizaje

Si bien el proceso de aprendizaje es **singular e interno**, el educador puede estimularlo colocando “andamios” para sostenerlo mientras se desarrolla. El psicólogo y educador norteamericano Jerome Bruner ha desarrollado la metáfora del andamio para explicar cómo se puede ayudar a otro en su aprendizaje y ha utilizado el término **andamiaje** para referirse a esos **microcosmos o ambientes que diseña el docente para apoyar y auxiliar el desarrollo del aprendizaje de la persona**. Las actividades de aprendizaje funcionan como andamiajes para los aprendices. Al igual que el andamio de un edificio, el andamiaje sirve para **sostener** el aprendizaje del otro cuando todavía es muy reciente, sirve para que este se apoye en él durante su aprendizaje. No es necesariamente una ayuda, sino un apoyo. Es el aprendiz quien desarrolla su actividad de aprendizaje, y el material y los demás le brindan apoyos para que vaya avanzando. Profundicemos la comparación: en un edificio en construcción, el andamio puede llevarse hasta el piso en que se lo necesita, y cuando termina la obra, el andamio se retira. En la construcción del conocimiento, el andamiaje tiene también estas **dos características**:

- **Brinda apoyo al aprendiz según el nivel en que se encuentra.** No todos los aprendices necesitan los mismos apoyos. De modo que el andamiaje tiene que permitir que el apoyo se ajuste a las dificultades de cada uno. Cada uno recurre a los apoyos en la medida que lo necesita.
- **El apoyo tiene un carácter transitorio.** El aprendiz va abandonando los apoyos a medida que progresa en el aprendizaje. Al finalizar el proceso, el andamiaje ya no hace falta.

5.3. ¿Cómo se puede ayudar a las personas a aprender?

En relación con lo que hemos visto en este librito, los procesos y dificultades de una situación de aprendizaje pueden ser de diverso carácter: **emocional, cultural, cognitivo**, relacionados con la historia del sujeto o con su vivencia del presente, relativos a sus estructuras cognitivas, etc. Por eso, los educadores tienen que tener en cuenta todas estas cuestiones al preparar ambientes y diseñar actividades de aprendizaje: estas tienen que permitir andamiar, sostener al alumno en su proceso constructivo.

Como vimos en el capítulo 3, la ayuda no entorpece el proceso de aprendizaje. Por el contrario, brinda seguridad y estimula al aprendiz. **Pero la ayuda debe consistir en estimular al alumno a que sea él quien realice la tarea, y no en realizar la actividad por él.** Para que la ayuda efectivamente conduzca al aprendizaje debe reunir las siguientes condiciones:

- Partir del respeto a la integridad del otro y tender al diálogo de saberes.
- Generar un ambiente de trabajo, que reduzca la ansiedad tanto del educador como del aprendiz.
- Establecer empatía afectiva, reconociendo la situación vital del otro.
- Reconocer cuáles son los conocimientos y capacidades previas del que aprende.
- Respetar sus conocimientos previos, su actividad individual y su tiempo.
- Ofrecer ayuda sólo en aquellas partes de la actividad que la persona no puede resolver sola.
- Asegurarse de que el aprendiz comprende el por qué y el para qué de la ayuda.
- Promover el avance del aprendizaje, retirando la ayuda cuando lo considere necesario.

5.4. Propósito último de la ayuda: dejar de ser necesaria.

Puede sonar paradójico, pero el propósito último de la ayuda es dejar de ser necesaria. El objetivo de toda enseñanza debe ser lograr que las personas **aprendan a aprender**. Esto significa que aprendan a conocer sus propios procesos de aprendizaje y puedan comenzar a controlarlos y manejarlos por sí mismos. **Aprender a aprender significa que en el futuro la persona sepa qué y cómo tiene que hacer para adquirir un conocimiento que le interese, y ya no dependa del educador para ello.**

Rosa María Torres⁴ explica este objetivo fundamental de la enseñanza: “Reflexionar sobre el propio aprendizaje, tomar conciencia de las estrategias y estilos cognitivos individuales, reconstruir los itinerarios seguidos, identificar las dificultades encontradas así como los punto de apoyo que permiten avanzar”.

Esta misma autora nos explica que dentro del “aprender a aprender” encontramos:

- **Aprender a estudiar:** suele estudiarse sin aprender y a veces se aprende sin estudiar. Parte de estimular el aprendizaje consiste en indicar a los alumnos cómo deben estudiar; no partir de que estudiar es solo una responsabilidad del alumno.
- **Aprender a enseñar:** aunque suene paradójico, enseñar es una de las mejores maneras de aprender porque obliga a organizar y sistematizar las propias ideas. La aptitud para enseñar está al alcance de todos y saber hacerlo es una necesidad para cualquier persona, aunque no la desarrolle en una situación estricta de enseñanza.
- **Aprender a recuperar el conocimiento y aplicarlo:**

el éxito del aprendizaje no está solamente en adquirir el conocimiento sino en ser capaz de recuperarlo de la memoria en el momento oportuno y con un determinado propósito. La enseñanza debe entrenar a los alumnos en la habilidad para utilizar su memoria y los conocimientos almacenados en ella.

5.5. Para quedarse pensando...la metáfora del encuentro educativo

Para cerrar este folleto sobre aprendizaje, vamos a proponer una metáfora que nos permite pensar en el rol del educador.

En el capítulo 1 hemos graficado el proceso de aprendizaje a través de tres óvalos incluidos uno dentro de otro: el proceso cognitivo, la disposición emocional, y el diálogo cultural. Luego de todo el desarrollo de este librito, puede comprenderse más cabalmente ese gráfico. Allí señalábamos que para que el educador pueda acceder al proceso cognitivo del alumno, tiene que acceder primero a las otras dos dimensiones, es decir, para que pueda establecer un diálogo cognitivo, tiene que partir de un diálogo cultural y emocional.

Por eso, la condición previa para que el educador pueda incidir sobre el aprendizaje del otro, es que se produzca un **“encuentro”** entre ambos. **La metáfora del aprendizaje como encuentro permite comprender que no pueden dialogar dos personas que no se han encontrado.**

El corolario de esta metáfora es preguntarse **¿Quién va al encuentro de quién? ¿El educador va hacia donde está el alumno o el alumno va hacia donde está el profesor?** Dado que el educador es quien tiene la intención y la responsabilidad social de enseñar, es él quien debe ir hacia donde está el alumno y no el alumno quien debe ir hacia donde está el educador. **Es el educador el que tiene la responsabilidad por el aprendizaje del alumno y por eso tiene que ir a su encuentro.**

4 No sólo la cita, sino todo el desarrollo de “aprender a aprender” que sigue a continuación ha sido extraído casi textualmente, aunque sintetizado, de Torres, R. M.(1998): *Qué y cómo aprender*. México D.F: Secretaría de Educación Pública. No se colocaron las comillas para no entorpecer la lectura, en función del carácter no académico del presente texto, de manera que pedimos disculpas a la autora.